## 3. JUEGOS INFANTILES CANTADOS.

Este grupo de cantos es probablemente uno de los más tradicionales y persistentes. Casi todos ellos nos llegaron por la vía marítima de España, región de Burgos, Logroño, Valladolid, Soria, es decir, Castilla la Vieja, después de tocar las Antillas: Puerto Rico, Santo Domingo, Cuba, y su presencia data casi sin género de duda del siglo XVII.

Este acervo en muchos ejemplos es de una venerable antigüedad, puesto que los menciona Rodrigo Caro para el siglo xvi y los cita Alonso de Ledesma para el xvii. Tanto las calidades musicales como las literarias, prueban dicha ascendencia; aunque también demuestran los ejemplos que circulan en las mentes de nuestros pequeñuelos, largo y constante uso en el país, contacto con otros cantos, préstamos, contaminación y cambio de estilo. No obstante estas circunstancias son pocos los cantos realmente nacidos en el país, en el conjunto sobresalen los de origen hispánico.

Estas manifestaciones tradicionales existen geográficamente en toda la superficie de nuestro territorio; debilitan su pureza peninsular y hacen mayor número de concesiones a la cultura nativa cuanto más se adentran en las zonas indígenas; por el contrario, están menos contaminados a medida que se mantienen vivas en las regiones de más predominio español.

No todos los juegos de México son cantados, algunos sólo son declamados o dramatizados; se ejecutan según moldes fijos o con ligeras variantes; juegos violentos de lucha, de guerra o de agilidad de jóvenes adolescentes, por lo general no tienen música, y por esta causa no aparecen en esta sección todos los grupos de juegos infantiles, sino más bien sólo los practicados por niños pequeños o por niñas; están, pues, representados con mayor profusión los de invitación, de cortejo y matrimonio, los que se juegan en hileras o en filas, y, sobre todo, las rondas. El acervo es tan vasto que ocuparía un espacio desmesurado; por lo tanto, sólo se incluyen unos pocos ejemplos.

## BIBLIOGRAFIA DE JUEGOS INFANTILES

BAYO, Ciro. Romancerillo del Plata. Madrid. 1913. p. 83.

Brewster, Paul G. Children's Games and Rhymes, by. The Frank C. Brown Collection of North Carolina Folklore. Vol. 1, 1951-1952 (?).

CADILLA DE MARTÍNEZ, María, Dra. Juegos y canciones infantiles de Puerto Rico. Baldrich. San Juan de Puerto Rico, 1940.

- CARO, Rodrigo. Los días geniales y lúdicros. Impreso por la Sociedad de Bibliófilos Andaluces. Sevilla, 1884.
- GARCÍA CUBAS, Antonio. El libro de mis recuerdos. Imprenta de Arturo García Cubas. México, 1904. Cap. Cuadros de Costumbres, pp. 250 y ss.
- GARFIAS, Carlota. Mexican Folklore Colected in New York City, by. Journal of American Folklore N° 51. January-March, 1938. N° 199, p. 83.
- Islas García, Luis. Juegos de niños. "Mexican Folkways". Vol. vii, Nº 2, pp. 73-74.
- LEDESMA, Alonso de. Noches Buenas a lo divino (Juegos de). Barcelona. Sebastián Cormellas. 1605.
- LLORCA, Fernando. Lo que cantan los niños. Prometeo. Valencia. 1914?
- MENDOZA, Vicente T. Lírica Infantil de México. Colegio de México. México, 1951.
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco. Cantos populares españoles. T. I. Rimas infantiles. Sevilla. 1883.
- . Memorial de un pleito. Juegos infantiles del siglo XVI. Boletín de la Real Academia. Año XVIII. T. XVIII, octubre de 1931.
- SALDÍVAR, Gabriel. Historia de la música en México, 1934. (3º Parte. Música Popular.) Cantos de Niños, pp. 205-219.
- SERRA BOLDÍ, Valerio. Juegos infantiles. Folklore y costumbres de España. Vol. 11. Folklore infantil, p. 537 y ss. Edición Alberto Martín. Barcelona, 1934.
- VÁZQUEZ, Genaro. Canciones de cuna y juegos de niños. "Nuestra Ciudad". México, julio de 1930. T. 1, Nº 4, pp. 16 y 71.
- YAÑEZ, Agustín, Lic. Flor de juegos antiguos. Edición de la Universidad de Guadalajara, 1941.

## 4. Pregones.

Entre la música tradicional de un país sobresalen y se hacen notar, a los oídos del viajero principalmente, los gritos callejeros destinados a anunciar la venta de mercancías, asimiladas al comercio local; por lo tanto, éstos aparecen en relación con los productos de una región, ya sean naturales o manufacturados, frutos o derivación de éstos en forma de dulces; de tal manera, quedan representadas regiones y ciudades, las que muchas veces envían sus productos al resto de la nación. Se distinguen por la música y estilo con que se cantan, y por lo mismo, hablan al estudioso de los orígenes tanto literarios como musicales, ponen de manifiesto otros muchos aspectos de la cultura y, sobre todo, reflejan la psicología de las gentes que los entonan.

Los pregones en México traen como herencia ancestral los usos peninsulares, muy generalizados en las diversas regiones de España; así,